



PABLO NERUDA  
*2000*



Pablo Neruda dejó al morir ocho libros inéditos de poesía, escritos casi simultáneamente: *La rosa separada*, *Jardín de invierno*, *2000*, *El corazón amarillo*, *Libro de las preguntas*, *Elegía*, *El mar y las campanas*, *Defectos escogidos*.

«Piedad para estos siglos y sus sobrevivientes / alegres o maltrechos, lo que no hicimos / fue por culpa de nadie, faltó acero: / lo gastamos en tanta inútil destrucción». Así comienza *2000*, donde encontramos la mejor voz del poeta: tendida hacia el futuro, nutriéndose de la historia, pero angustiada, conmovida y esperanzada a la vez ante nuestro tiempo presente.



Pablo Neruda

**2000**

**ePub r1.0**

**Titivillus** 26.11.15

---

más libros en [epubgratis.org](http://epubgratis.org)

---

Pablo Neruda, 1974  
Editor digital: Titivillus  
ePub base r1.2



DEA-74

# ***Las Máscaras***

**P**iedad para estos siglos y sus

sobrevivientes

alegres o maltrechos, lo que no hicimos

fue por culpa de nadie, faltó acero:

lo gastamos en tanta inútil destrucción,

no importa en el balance nada de esto:

los años padecieron de pústulas y guerras,

años desfallecientes cuando tembló la

esperanza

en el fondo de las botellas enemigas.

Muy bien, hablaremos alguna vez, algunas

veces,

con una golondrina para que nadie

escuche:

tengo vergüenza, tenemos el pudor de los

viudos:

se murió la verdad y se pudrió en tantas

fosas:

es mejor recordar lo que va a suceder:

en este año nupcial no hay derrotados:

pongámonos cada uno máscaras

victoriosas.

# ***Las Invenciones***



**V** es este pequeño objeto trisilábico?

*Es un cilindro subalterno de la felicidad  
y manejado, ahora, por organismos  
coherentes*

*desde control remoto, estoy, estad seguros  
de una eficacia tan resplandeciente  
que maduran las uvas a su presión ignota  
y el trigo a pleno campo se convierte en  
pan,*

*las yeguas dan a luz caballos bermellones  
que galopan el aire sin previo aviso,  
grandes industrias se mueven como  
escolopendras*

*dejando ruedas y relojes en los sitios  
inhabitados:*

*Señores, adquirid mi producto terciario  
sin mezcla de algodón ni de sustancias  
lácteas:*

*os concedo un botón para cambiar el  
mundo:*

*adquirid el trifásico antes de arrepentirme!*

# ***Las Espigas***

**E**l sin cesar ha terminado en flores,  
en largo tiempo que extiende su camino  
en cinta, en la novedad del aire,  
y si por fin hallamos bajo el polvo  
el mecanismo del próximo futuro  
simplemente reconozcamos la alegría  
así como se presenta! Como una espiga  
más,  
de tal manera que el olvido contribuya  
a la claridad verdadera que sin duda no  
existe.

# ***La Tierra***

**A**marillo, amarillo sigue siendo

*el perro que detrás del otoño circula  
haciendo entre las hojas circunferencias  
de oro,*

*ladrando hacia los días desconocidos.*

*Así veréis lo imprevisto de ciertas  
situaciones:*

*junto al explorador de las terribles  
fronteras*

*que abren el infinito, he aquí el predilecto,  
el animal perdido del otoño.*

*Qué puede cambiar de tierra a tiempo, de  
sabor a estribor,*

*de luz velocidad a circunstancia terrestre?*

*Quién adivinará la semilla en la sombra  
si como cabelleras las mismas arboledas  
dejan caer rocío sobre las mismas  
herraduras,*

*sobre las cabezas que reúne el amor,  
sobre las cenizas de corazones muertos?*

*Este mismo planeta, la alfombra de mil  
años,*

*puede florecer pero no acepta la muerte  
ni el reposo:*

*las cíclicas cerraduras de la fertilidad  
se abren en cada primavera para las llaves  
del sol*

*y resuenan los frutos haciéndose cascada,  
sube y baja el fulgor de la tierra a la boca  
y el humano agradece la bondad de su  
reino.*

*Alabada sea la vieja tierra color de  
excremento,*

*sus cavidades, sus ovarios sacrosantos,  
las bodegas de la sabiduría que encerraron  
cobre, petróleo, imanes, ferreterías, pureza,  
el relámpago que parecía bajar desde el  
infierno*

*fue atesorado por la antigua madre de las  
raíces*

*y cada día salió el pan a saludarnos  
sin importarle la sangre y la muerte que  
vestimos los hombres,  
la maldita progenie que hace la luz del  
mundo.*

# ***Los Invitados***

**Y** nosotros los muertos, los escalonados

en el tiempo,  
sembrados en cementerios utilitarios y  
arrogantes  
o caídos en hueseras de pobres bolivianos,  
nosotros, los muertos de 1925, 26,  
33, 1940, 1918, mil novecientos cinco,  
mil novecientos mil, en fin, nosotros,  
los fallecidos antes de esta estúpida cifra  
en que ya no vivimos, que pasa con  
nosotros?

Yo, Pedro Páramo, Pedro Semilla, Pedro  
Nadie,  
es que no tuve derecho a cuatro números  
y a la resurrección?

Yo quiero ver a los resurrectos para  
escupirles la cara,  
a los adelantados que están a punto de  
caer  
en aviones, ferrocarriles, en las guerras  
del odio,  
los que apenas tuvieron tiempo de nacer y  
presentar  
armas al nuevo siglo y quedarán  
tronchados,  
pudriéndose en la mitad de los festejos y  
del vino!

Quiero salir de mi tumba, yo muerto, por  
qué no?

Por qué los prematuros van a ser  
olvidados?

Todos son invitados al convite!  
Es un año más, es un siglo más, con  
muertos y vivos,  
y hay que cuidar el protocolo, poner no  
sólo la vida,  
sino las flores secas, las coronas podridas,  
el silencio,  
porque el silencio tiene derecho a la  
hermosura  
y nosotros, diputados de la muerte,  
queremos existir un solo minuto florido  
cuando se abran las puertas del honor  
venidero!

# ***Los Hombres***



**Y**o soy Ramón González Barbagelata, de

*cualquier parte,  
de Cucuy, de Paraná, de Río Turbio, de  
Oruro,  
de Maracaibo, de Parral, de Ovalle, de  
Loncomilla,  
tanto da, soy el pobre diablo del pobre  
Tercer Mundo,  
el pasajero de tercera instalado, Jesús!,  
en la lujosa blancura de las cordilleras  
nevadas,  
disimulado entre las orquídeas de fina  
idiosincrasia.*

*He llegado a este mentado año 2000, y  
qué saco,  
con qué me rasco, qué tengo yo que ver  
con los tres ceros que se ostentan  
gloriosos  
sobre mi propio cero, sobre mi  
inexistencia?*

*Ay de aquel corazón que esperó su  
bandera  
o del hombre enramado por el amor más  
tierno,  
hoy no queda sino mi vago esqueleto,  
mis ojos desquiciados frente al tiempo  
inicial.*

*Tiempo inicial: son estos barracones  
perdidos,  
estas pobres escuelas, éstos aún harapos,  
esta inseguridad terrosa de mis pobres  
familias,  
esto es el día, el siglo inicial, la puerta  
de oro?*

*Yo, por lo menos, sin hablar de más,  
vamos, callado  
como fui en la oficina, remendado y  
absorto,  
proclamo lo superfluo de la inauguración:  
aquí llegué con todo lo que anduvo  
conmigo,  
la mala suerte y los peores empleos,  
la miseria esperando siempre de par en  
par,  
la movilización de la gente hacinada*

*y la geografía numerosa del hambre.*

# ***Los Otros Hombres***

**E**n cambio yo, pecador pescador,  
ex vanguardero ya pasado de moda,  
de aquellos años muertos y remotos  
hoy estoy a la entrada del milenio,  
anarcopitalista furibundo,  
dispuesto a dos carrillos a morder  
la manzana del mundo.  
Edad más floreciente ni Florencia  
conoció, más florida que Florida,  
más Paraíso que Valparaíso.  
Yo respiro a mis anchas  
en el jardín bancario de este siglo  
que es por fin una gran cuenta corriente  
en que por suerte soy acreedor.  
Gracias a la inversión y subversión  
haremos más higiénica esta edad,  
ninguna guerra colonial tendrá este  
nombre  
tan desacreditado y repetido,  
la democracia pulverizadora  
se hará cargo del nuevo diccionario:  
es bello este 2000 igual al 1000:  
los tres ceros iguales nos resguardan  
de toda insurrección innecesaria.

# ***Los Materiales***

**E**l mundo se llenó de sinembargos,  
de infundados temores y dolor,  
pero hay que reconocer que sobre el pan  
salobre  
o junto a tal o cual iniquidad  
los vegetales, cuando no fueron quemados,  
siguieron floreciendo y repartiendo  
y continuaron su trabajo verde.  
No hay duda que la tierra  
entregó a duras penas otras cosas  
de su baúl que parecía eterno:  
muere el cobre, solloza el manganeso,  
el petróleo es un último estertor,  
el hierro se despide del carbón,  
el carbón ya cerró sus cavidades.  
Ahora este siglo debe asesinar  
con otras máquinas de guerra, vamos  
a inaugurar la muerte de otro modo,  
movilizar la sangre en otras naves.

# ***Celebración***

**P**ongámonos los zapatos, la camisa listada,  
el traje azul aunque ya brillen los codos,  
pongámonos los fuegos de bengala y de  
artificio,  
pongámonos vino y cerveza entre el cuello  
y los pies,  
porque debidamente debemos celebrar  
este número inmenso que costó tanto  
tiempo,  
tantos años y días en paquetes,  
tantas horas, tantos millones de minutos,  
vamos a celebrar esta inauguración.  
Desembotellemos todas las alegrías  
resguardadas  
y busquemos alguna novia perdida  
que acepte una festiva dentellada.  
Hoy es. Hoy ha llegado. Pisamos el tapiz  
del interrogativo milenio. El corazón, la  
almendra  
de la época creciente, la uva definitiva  
irá depositándose en nosotros,  
y será la verdad tan esperada.  
Mientras tanto una hoja del follaje  
acrecienta el comienzo de la edad:  
rama por rama se cruzará el ramaje,  
hoja por hoja subirán los días  
y fruto a fruto llegará la paz:  
el árbol de la dicha se prepara  
desde la encarnizada raíz que sobrevive  
buscando el agua, la verdad, la vida.  
Hoy es hoy. Ha llegado este mañana  
preparado por mucha oscuridad:  
no sabemos si es claro todavía  
este mundo recién inaugurado:  
lo aclararemos, lo oscureceremos  
hasta que sea dorado y quemado  
como los granos duros del maíz:  
a cada uno, a los recién nacidos,  
a los sobrevivientes, a los ciegos,  
a los mudos, a mancos y cojos,  
para que vean y para que hablen,  
para que sobrevivan y recorran,  
para que agarren la futura fruta  
del reino actual que dejamos abierto  
tanto al explorador como a la reina,



*tanto al interrogante cosmonauta  
como al agricultor tradicional,  
a las abejas que llegan ahora  
para participar en la colmena  
y sobre todo a los pueblos recientes,  
a los pueblos crecientes desde ahora  
con las nuevas banderas que nacieron  
en cada gota de sangre o sudor.  
Hoy es hoy y ayer se fue, no hay duda.  
Hoy es también mañana, y yo me fui  
con algún año frío que se fue,  
se fue conmigo y me llevó aquel año.  
De esto no cabe duda. Mi osamenta  
consistió, a veces, en palabras duras  
como huesos al aire y a la lluvia,  
y pude celebrar lo que sucede  
dejando en vez de canto o testimonio  
un porfiado esqueleto de palabras.*



PABLO NERUDA, nacido y muerto en Chile (Parral, 1904 - Santiago, 1973), ha sido sin duda una de las voces más altas de la poesía mundial de nuestro tiempo. Desde el combate directo o desde la persecución y el exilio valerosamente arrostrados, la trayectoria del poeta, que en 1971 obtuvo el premio Nobel, configura, a la vez que la evolución de un intelectual militante, una de las principales aventuras expresivas de la lírica en lengua castellana, sustentada en un poderío verbal inigualable, que de la indiscriminada inmersión en el mundo de las fuerzas telúricas originarias se expandió a la fusión con el ámbito natal americano y supo cantar el instante amoroso que contiene el cosmos, el tiempo oscuro de la opresión y el tiempo encendido de la lucha. Una mirada que abarca a la vez la vastedad de los seres y el abismo interior del lenguaje: poeta total, Neruda pertenece ya a la tradición más viva de nuestra mayor poesía.